

# Batuta para Dueños de Casa



—NO, NO! Please, dije pia-nis-si-mo... Ahora, here we go.

Y en medio de las exclamaciones y gesticulaciones de Richard Wall (campesino norteamericano, 41 años, casado, 2 hijos) y del estruendo de pesados buses de la ETCE, un grupo formado por ingenieros (uno del Punto Cuarto), profesores, contadores, un agrónomo, un médico del Arriarán, comerciantes, una dueña de casa y estudiantes, ensaya la Primera Sinfonía de Beethoven en una antigua casona de la calle Agustinas.

Cada miércoles en la noche este conjunto de hombres y mujeres, que durante la semana se dedican a menos atractivos labores, se transforma en los componentes de la que empezó como Orquesta de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile. Ahora, sin un nombre específico, conserva aún su carácter de orquesta sinfónica amateur.

## 5 Ingenieros en busca...

En mayo del año pasado, cinco ingenieros, estudiantes

trompeta y un trombón, no hay límite de edad.

El interés musical no se concentra sólo en ciertas épocas de la vida del hombre. Esto lo demuestran Osiria Ramos, alumna del Liceo N.º 2, y René Wisch, ambos cellistas y estudiantes del Conservatorio, de 15 años de edad, como también Isidoro Labat, de 70 años, violinista y comerciante, que sólo hace cuatro años comenzó estudios sistemáticos. Entre estos extremos está toda la gama de hombres que comienzan o se hallan en el apogeo de sus profesiones.



DUEÑAS DE CASA Y PROFESIONALES  
Recreo con Beethoven después de la oficina y los quehaceres domésticos.

y profesionales andaban en busca de un director. El objetivo: formar una orquesta sinfónica.

Cuando Gonzalo Muñoz, ingeniero de Pizarreño, supo que su profesor de fagot era, además, director de orquesta, la idea se hizo realidad. Bajo la batuta de Richard Wall los cinco fundadores se convirtieron en más de treinta ejecutantes de Bach, Mozart, Beethoven, Schubert.

Los primeros ensayos se llevaron a cabo en la Escuela de Ingeniería; de ahí su nombre original. Luego pasaron a un local en el Instituto de Extensión Cultural y, por último, a la Escuela Técnica Femenina N.º 2. Durante el verano deben ensayar en una escuela anexa de la Universidad Técnica.

A pesar de sus ocho meses de existencia, la orquesta se ha presentado en público tres veces: en la ceremonia de fin de año de la Escuela de Ingeniería, para la de la Escuela Técnica de Ingenieros y la del Instituto Pedagógico Técnico.

## De todo

En el conjunto de quince violines, dos violas, cuatro cellos, dos oboes, dos flautas, clarinetes, un fagot, una

## UN "CAMPELINO" DIRECTOR

El norteamericano Richard Wall durante un ensayo a prueba de buses ETCE.

conocer cómo es trabajar en conjunto y no únicamente como solistas.

## El "maestro"

El nervio motor de la orquesta es el "maestro" Richard Wall, radioaficionado, con el hobby de la jardinería, establecido en Chile hace tres años, debido a su matrimonio con la funcionaria chilena María González.

Según los integrantes de la orquesta, es "bueno y exigente". En el calor del ensayo olvida que sus músicos poseen escasos conocimientos del inglés y clama a los cellistas por más "rhythm". Su mímica es bastante expresiva, así que, a falta del idioma, la orquesta avanza y se perfecciona con los agitados ademanes de su director.

Wall hizo sus estudios de piano y fagot en la Escuela de Música de Julliard, Nueva York, en el Conservatorio de París y en la Academia de Música y Artes Ligeras en Viena. En París comenzó sus estudios en dirección orquestal. Actuó como solista en fagot en la Sinfonietta Longines y luego en la Orquesta de la N. B. C. que dirigiera Toscanini.

En París, en 1949, formó la primera orquesta de aficionados y más tarde en Nueva York, su estado natal, creó otro conjunto similar.

Acá acogió la idea de los ingenieros de formar una orquesta con mucho entusiasmo, pues ya había notado las escasas oportunidades de los músicos chilenos.

—En los colegios de Estados Unidos los alumnos pueden integrar desde pequeños la orquesta o la banda del colegio —dijo—. Como esto es una tradición, es el mismo niño quien pide a sus padres le consigan un instrumento.

En Chile los instrumentos musicales son muy caros, especialmente por los impuestos con que se grava la importación. Hay algunos que pasan de los mil escudos; por eso es difícil que un niño pueda tener una cultura y una práctica musicales.

Y lo que es casi imposible para un niño, es igualmente difícil para un músico adulto. Pero si bien faltan los instrumentos, no falta el entusiasmo. Más de cincuenta personas han asistido activamente a los ensayos de los domingos a las 9.30 de la mañana y los miércoles a las 20.30 horas. Durante el verano, Richard Wall había pensado suspender los ensayos, pero los integrantes de la orquesta no se lo permitieron. Sólo los ensayos dominicales fueron suspendidos.

La falta de partituras es otro de los problemas que enfrenta constantemente la orquesta. Por su escasez y elevado precio, el Instituto de Extensión Cultural de la Universidad de Chile ha debido prestárselas, pero ahora en época de vacaciones los músicos hacen milagros para que las partituras alcancen para todos.